

COMERCIO.

Bolsa Comercial de Valparaiso.

19 de diciembre. Sin transacciones. Alfredo Lyon, Corredor de Comercio y Martillero de Efectos Públicos.

PRECIO CORRIENTE DE ACCIONES Y BONOS.

Table listing various banks and their share prices, including Banco Nacional de Chile, Banco de Valparaiso, and others.

FERROCARRILES.

Table listing railway companies and their share prices, such as Ferrocarril de Coquimbo and Ferrocarril de Valparaiso.

COMPANIAS DE GAS.

Table listing gas companies and their share prices, including Compania de Gas de Santiago and Compania de Gas de Valparaiso.

COMPANIAS DE MINAS.

Table listing mining companies and their share prices, such as Gran Compania Arturo Prat and Occidente de Cachalán.

COMPANIAS DE SEGUROS.

Table listing insurance companies and their share prices, including Compania La America and La Chilena.

VARILLAS.

Table listing various types of rods and their prices.

BONOS Y BILLETES.

Table listing bonds and bills, including Duda Interior and Ferrocarril de Santiago a San Fernando.

LIBROS ESTAMPADOS.

Table listing printed books and their prices.

BANCO HIPOTECARIO.

Table listing mortgage bank shares and their prices.

PRECIO CORRIENTE DE METALES.

Table listing current prices of various metals.

PRECIO CORRIENTE DE METALES DE LA UNION.

Table listing current prices of metals from the Union.

PRECIO CORRIENTE DE PRODUCTOS ESTRAJEROS.

Table listing current prices of foreign products, including various types of flour and oil.

PRECIO CORRIENTE DE PRODUCTOS ESTRAJEROS.

Table listing current prices of foreign products, including various types of flour and oil.

PRECIO CORRIENTE DE PRODUCTOS ESTRAJEROS.

Valparaiso, 19 de diciembre de 1885.

ARTICULOS.

Table listing various goods and their prices, such as flour, oil, and other commodities.

ARTICULOS.

Table listing various goods and their prices, such as flour, oil, and other commodities.

ARTICULOS.

Table listing various goods and their prices, such as flour, oil, and other commodities.

ARTICULOS.

Table listing various goods and their prices, such as flour, oil, and other commodities.

ARTICULOS.

Table listing various goods and their prices, such as flour, oil, and other commodities.

ARTICULOS.

Table listing various goods and their prices, such as flour, oil, and other commodities.

ARTICULOS.

Table listing various goods and their prices, such as flour, oil, and other commodities.

Al contado, a 143.

Para fines de mes a 142,50. En Cédulas Hipotecarias, se ha hecho, en la serie F, a 81.

El mercado de cambios continúa flojo como en la semana anterior.

El lanceo se hizo en estos tipos: sobre Londres, de 47 1/2; Francia, de 5.01 a 5.03; Jénova, a 5.05; Amberg, de 5.03 a 5.04; Hamburgo, de 4.05 a 4.07; Rio Janeiro, a 13.30 reis, por libra; y Montevideo, a 3 de premio.

De Londres se ha recibido la rectificación del telegrama enviado a la Bolsa, fecha 4 del corriente, sobre el precio de los títulos argentinos en aquel mercado, quedando así: Tipo de descuento del Banco, 3%. Barras de plata, 4 1/2 peniques por onza.

Consolidados, 99 1/2%. Bonos del Tesoro, 96%, a 82. Fondos Argentinos, Madrid, 90%, a 74. Empréstito Argentino, oro, 1881, 96%, a 94. Id. id. id., 1884, 96%, a 84. Id. id. de Buenos Aires, 1870, a 95. Id. id. de 1882, a 95.

Cambio de Paris sobre Londres, a 25.20. La rueda estuvo ayer regularmente animada. Los bajistas hacen muchos esfuerzos para conseguir la baja del oro pero todo inutilmente, pues hemos visto la gran cantidad que se ha vendido al contado, y el oro, muy poca alteración ha sufrido la plaza.

Ayer, en la plaza el precio del oro, se sostuvo entre 143 y 143.50, cerrando con vendedores a este precio. El contado y para enero se cotizaba lo mismo que al contado, a 143.

El movimiento que hubo fue el siguiente: Oro. Al contado 4000 a 143, 20000 a 143.30, 10000 a 143.20, 10000 a 143.30, 5000 a 143.40, 20000 a 143.50, 10000 a 143.40, 20000 a 143.50 y 47000 a 143.40. (La Union de Buenos Aires.)

AGRICULTURA. Toda nuestra campaña se halla en una condición que podemos considerar como inmejorable, en lo que atañe al pasto.

Algo noto aliviar a nuestros agricultores las magníficas lluvias que últimamente hemos tenido, pero sin embargo mucho del lino sembrado ha sido perjudicado por causa de la seca y en los trigos y maíz salvaron en parte, habiendo sido muy perjudicados en las grandes heladas que cayeron el 14 del pasado.

Las muladas se hallan en estado muy regular y esperan que pronto sea dado el principio de las ventas de esta clase de hacienda para los saladores. La lana sigue recibiendo muy limpia y atrámandose en sus precios. (El Orden de Buenos Aires.)

SEMANAS DE SANTIAGO.

Sumario.—Lo peor de Chile.—Lo peor de las policías.—Lo peor de los comercios.—Lo peor de la mala escuela para la dignidad.—Los responsables.—Aproposito de dos huéspedes.—Lo que es un torero en España.—Adios Madrid.—En América.—Llegada a Santiago, a través de la cordillera.—Pa. en el hotel.—En la plaza.—Un momento de un oficial de paco.—Un momento oportuno.—En libertad.—Segundo capítulo de la Odisea.—En busca de descanso.—Un momento de café que merece ser oficial de policía.—De Herodes a Pilatos.—Por fin.—Apuntes de viaje.—Pequeña moraleja.

19 DE DICIEMBRE DE 1885. Es viejo axioma que no hai en Chile institución alguna peor organizada y más desmoronada que la policía de seguridad.

Y es axioma más viejo todavía que entre todas las policías de Chile, descuellan la de Santiago por su desorganización profunda y por sus irritantes corrupciones.

En los días de la guerra civil, cuando el comandante a recluta, es una amenaza y un peligro para todo vecino honrado.

Desde que se le ha dado por única misión el trabajo político, desde que se le lanza por compañías y de uniforme al asalto de mesas electorales, de clubs, de casas particulares y de ciudadanos tranquilos, la policía se ha convertido en una banda rejimentada de malhechores, con patente de autoridad.

Si hoja de servicios, limpia de méritos, contrarios en defensa y amparo de la vida y la propiedad, está llena de paja como las cargas en la Alameda, en la Cañadilla, en el Matadero, contra los electores que no se ven en la autoridad. La policía no se preocupa de velar por la vida de nadie, pero en cambio ha cometido muchos asesinatos, por mayor y menor, sobre todo en é, ocas de ajitación política.

Atentada por la impunidad y obediencia a las órdenes de la autoridad y de sus jefes inmediatos, comenzó luego a bajar de los arriales para realizar sus hazañas en el corazón mismo de la ciudad. Así se la ha visto, durante las sesiones tempestuosas del Congreso, presentarse en cuadrillas en las galerías y en las puertas de ambas Cámaras, para blandir el cuchillo y el garrote, no solo contra los que hacían manifestaciones adversas a la autoridad, sino aun contra los mismos senadores y diputados.

La impunidad y el cinismo han llegado a tal extremo, que más de una vez ha sido necesario que algunos senadores y diputados, desde sus asientos, se levantasen y señalasen con el dedo a los grupos de la policía que interrumpían el orden y lanzaban injurias de tanta fuerza contra los representantes de la nación, para que fuesen espulsados de aquel recinto.

Esto no impedia que la policía, arrojada de las galerías, se estacionase en la plaza del Congreso, para continuar sus injurias contra los independientes, y para vivir con el entusiasmo del vino y de la propina, al señor Santa María, al señor Balmaceda, a los señores ministros, al señor intendente, al señor comandante, al señor Galvez, y a todos los señores que la capitanean directa o indirectamente.

Sumido en el fango por sus propios pecados, el paco ha llegado a ser la última expresión de la degradación social, el tipo de ciudadano y de despreciable.—Fuera del cuartel no encuentra el respeto, el tipo de ciudadano que siempre al representante de la ley, y dentro de él no encuentra ejemplos de honradez ni de buena conducta. Cuando no policial vé a un jefe superior, a su primer comandante, se le trata publicamente de sufrir desdenes de espíritu, cuando lo ve humillado, insultado y vejado por la misma autoridad que debía dar ejemplo de consideración y respeto; y cuando vé que el comandante está vejado, cuando vé que el comandante pone la espalda para ser azotado, no puede adquirir ciertas nociones muy exactas de pundonor y dignidad.

Si la policía desapareciera de Santiago, la seguridad pública no se resentiría de ello, sino en cuanto la suma total de crímenes y delitos disminuiría en la parte que han cometido por la misma policía. Los infelices policías, en su jefe superior, a su primer comandante, se le trata publicamente de sufrir desdenes de espíritu, cuando lo ve humillado, insultado y vejado por la misma autoridad que debía dar ejemplo de consideración y respeto; y cuando vé que el comandante está vejado, cuando vé que el comandante pone la espalda para ser azotado, no puede adquirir ciertas nociones muy exactas de pundonor y dignidad.

Los toreros no estaban tampoco con humor de explicaciones, y dándose a todos los santos de la tarantulia por verse libres del deber, se salieron en busca de sus baules colosales.

Los toreros no estaban tampoco con humor de explicaciones, y dándose a todos los santos de la tarantulia por verse libres del deber, se salieron en busca de sus baules colosales.

Los toreros no estaban tampoco con humor de explicaciones, y dándose a todos los santos de la tarantulia por verse libres del deber, se salieron en busca de sus baules colosales.

Los toreros no estaban tampoco con humor de explicaciones, y dándose a todos los santos de la tarantulia por verse libres del deber, se salieron en busca de sus baules colosales.

Los toreros no estaban tampoco con humor de explicaciones, y dándose a todos los santos de la tarantulia por verse libres del deber, se salieron en busca de sus baules colosales.

Los toreros no estaban tampoco con humor de explicaciones, y dándose a todos los santos de la tarantulia por verse libres del deber, se salieron en busca de sus baules colosales.

Los toreros no estaban tampoco con humor de explicaciones, y dándose a todos los santos de la tarantulia por verse libres del deber, se salieron en busca de sus baules colosales.

Los toreros no estaban tampoco con humor de explicaciones, y dándose a todos los santos de la tarantulia por verse libres del deber, se salieron en busca de sus baules colosales.

Un torero, lo sabe todo el mundo, es en España un personaje que viene tal un Ministro de Estado de por allá, y que vale muchísimo más que un Ministro de por acá.

—Un torero, lo sabe todo el mundo, es en España un personaje que viene tal un Ministro de Estado de por allá, y que vale muchísimo más que un Ministro de por acá.

—Un torero, lo sabe todo el mundo, es en España un personaje que viene tal un Ministro de Estado de por allá, y que vale muchísimo más que un Ministro de por acá.

—Un torero, lo sabe todo el mundo, es en España un personaje que viene tal un Ministro de Estado de por allá, y que vale muchísimo más que un Ministro de por acá.

—Un torero, lo sabe todo el mundo, es en España un personaje que viene tal un Ministro de Estado de por allá, y que vale muchísimo más que un Ministro de por acá.

—Un torero, lo sabe todo el mundo, es en España un personaje que viene tal un Ministro de Estado de por allá, y que vale muchísimo más que un Ministro de por acá.

—Un torero, lo sabe todo el mundo, es en España un personaje que viene tal un Ministro de Estado de por allá, y que vale muchísimo más que un Ministro de por acá.

—Un torero, lo sabe todo el mundo, es en España un personaje que viene tal un Ministro de Estado de por allá, y que vale muchísimo más que un Ministro de por acá.

—Un torero, lo sabe todo el mundo, es en España un personaje que viene tal un Ministro de Estado de por allá, y que vale muchísimo más que un Ministro de por acá.

—Un torero, lo sabe todo el mundo, es en España un personaje que viene tal un Ministro de Estado de por allá, y que vale muchísimo más que un Ministro de por acá.

—Un torero, lo sabe todo el mundo, es en España un personaje que viene tal un Ministro de Estado de por allá, y que vale muchísimo más que un Ministro de por acá.

—Un torero, lo sabe todo el mundo, es en España un personaje que viene tal un Ministro de Estado de por allá, y que vale muchísimo más que un Ministro de por acá.

—Un torero, lo sabe todo el mundo, es en España un personaje que viene tal un Ministro de Estado de por allá, y que vale muchísimo más que un Ministro de por acá.

—Un torero, lo sabe todo el mundo, es en España un personaje que viene tal un Ministro de Estado de por allá, y que vale muchísimo más que un Ministro de por acá.

—Un torero, lo sabe todo el mundo, es en España un personaje que viene tal un Ministro de Estado de por allá, y que vale muchísimo más que un Ministro de por acá.

—Un torero, lo sabe todo el mundo, es en España un personaje que viene tal un Ministro de Estado de por allá, y que vale muchísimo más que un Ministro de por acá.

—Un torero, lo sabe todo el mundo, es en España un personaje que viene tal un Ministro de Estado de por allá, y que vale muchísimo más que un Ministro de por acá.

—Un torero, lo sabe todo el mundo, es en España un personaje que viene tal un Ministro de Estado de por allá, y que vale muchísimo más que un Ministro de por acá.

—Un torero, lo sabe todo el mundo, es en España un personaje que viene tal un Ministro de Estado de por allá, y que vale muchísimo más que un Ministro de por acá.

—Un torero, lo sabe todo el mundo, es en España un personaje que viene tal un Ministro de Estado de por allá, y que vale muchísimo más que un Ministro de por acá.

—Un torero, lo sabe todo el mundo, es en España un personaje que viene tal un Ministro de Estado de por allá, y que vale muchísimo más que un Ministro de por acá.

—Un torero, lo sabe todo el mundo, es en España un personaje que viene tal un Ministro de Estado de por allá, y que vale muchísimo más que un Ministro de por acá.

—Un torero, lo sabe todo el mundo, es en España un personaje que viene tal un Ministro de Estado de por allá, y que vale muchísimo más que un Ministro de por acá.

—Un torero, lo sabe todo el mundo, es en España un personaje que viene tal un Ministro de Estado de por allá, y que vale muchísimo más que un Ministro de por acá.

—Un torero, lo sabe todo el mundo, es en España un personaje que viene tal un Ministro de Estado de por allá, y que vale muchísimo más que un Ministro de por acá.

—Un torero, lo sabe todo el mundo, es en España un personaje que viene tal un Ministro de Estado de por allá, y que vale muchísimo más que un Ministro de por acá.

—Un torero, lo sabe todo el mundo, es en España un personaje que viene tal un Ministro de Estado de por allá, y que vale muchísimo más que un Ministro de por acá.

—Un torero, lo sabe todo el mundo, es en España un personaje que viene tal un Ministro de Estado de por allá, y que vale muchísimo más que un Ministro de por acá.

—Un torero, lo sabe todo el mundo, es en España un personaje que viene tal un Ministro de Estado de por allá, y que vale muchísimo más que un Ministro de por acá.

—Un torero, lo sabe todo el mundo, es en España un personaje que viene tal un Ministro de Estado de por allá, y que vale muchísimo más que un Ministro de por acá.

—Un torero, lo sabe todo el mundo, es en España un personaje que viene tal un Ministro de Estado de por allá, y que vale muchísimo más que un Ministro de por acá.

—Un torero, lo sabe todo el mundo, es en España un personaje que viene tal un Ministro de Estado de por allá, y que vale muchísimo más que un Ministro de por acá.

exactamente como el oficial de paco.

—Hijo, lo contestó uno, lo único que a ti te importa es que venimos al hotel. Es, tu la bondad de darme paso.

—Onde no! Si me dicen de donde vienen, no los albro.

—Paciencia! marmuró uno; y qué curiosa es la jente de esta tierra! Vaya, chico, venimos de la República Argentina, estás loco?

—Y en ese coche han llegado de la otra banda?

—Hombre, si tanto te interesa saber cómo hemos hecho el viaje, ya te lo contaremos; pero antes, danos camos, por todos los ánjeles custodios.

—Muy y los aparados que vienen!

—Presañ! lo hus de var tir: llegamos en el tren de diez y media, y aún no encontramos posada.

—Y se han figurado que ésta es posada? Cuyanos diabos se hic con el cabo!

—Valgate Dios! eh, despíchate, y ahí tienes un duro.

El mozo tomó lo del duro por insulto, y dando con la paeta en los narices a los dos asendereados viajeros, los dejó en medio de la calle.

Nueva peregrinación a través de la ciudad, con acompañamiento de los mismos tres baules.

Después de volver y revolver en todos sentidos, y cuando acotados de vijilla y de paciencia, se disponían los toreros a pasar: el paciente dentro del carruaje, consiguieron por fin que los recibiesen en el hotel Militar.—Sábado es que los españoles no son avaros de interjecciones de todos calibres, y queda a la inteligencia del lector sospechar con enanas bizarras exclamaciones no borrarían sus desventuras aquel par de enfurecidos toreros.

Una vez en su cuarto, dentro del hotel, se lanzaron como un solo hombre sobre su diario de viajes, y apuntaron los rasgos salientes de su llegada a Santiago, decididos a vengarse ampliamente de la adusta capital tan luego como publicasen sus Memorias.

Y he ahí cómo estamos amanzados de toreros retratados con colores bien poco amables en un libro que dentro de algún tiempo se dará a luz en la capital de España.

Agreguemos este fisco servicio a la cuenta de la policía.

Me he estendido más de lo que imaginé en este perenne de dos viajeros relativamente ilustres.

No sería tiempo de ir pensando en tener policías de jente que hubiesen salido alguna vez de la educación?

Tentado me siento a enviar a los dos ofendidos turistas algunos datos íntimos sobre la policía de Santiago. El retrato que ellos piensan hacer saldrá así mucho más perfecto. Solo el buen nombre de nuestro país me obliga a callar.

Peru. Los sucesos de Lima. CONTADOS POR UNA SEÑORA. De una carta particular, escrita por una señora peruana a una amiga suya residente en Valparaiso, tomamos los párrafos que van a leerse, y que pintan con bastante animación lo ocurrido en Lima los días 30 de noviembre y 1.º de diciembre.

La carta a que nos referimos tiene fecha 4 del presente.

Segura de la inquietud en que estarás por saber de nosotros después de los acontecimientos que tuvieron lugar en los días 30 y 1.º, te dirijo ésta para que salgas de cuidado y dándote algunos detalles sobre el horrible suceso.

Como te anuncié en mi anterior, desde la mañana del 24 empecé a circular la noticia de la aproximación del ejército del general Cáceres; pero la mayor parte de la jente no dio crédito a la noticia por haberse publicado en los diarios noticias tan contrarias que hacían presunir que dentro de poco todo habría concluido, puesto que a Cáceres lo habían tomado para colocarlo en un tarro como escamoteo, y así traerlo a ésta para que Iglesias y todo su círculo pudiera estar más seguro en palacio.

Lo cierto es que desde el 25 comenzaron las idas y venidas de las tropas, así mismo que los grandes preparativos para hacer una fuerte resistencia en palacio, que fué convertido en un verdadero castillo, dándosele más tarde la denominación de la Bastilla.

Desde ese mismo día 25 empezaron los susos y todos alarmados hemos pasado hasta el 29, día en que principiaron a batirse las avanzadas. El 30 ya fué más serio; pues se batían en todos los cerros y medio Lima presenciaba a la simple vista todos los movimientos; y, como lejos de arrojar a Cáceres y a su ejército cada vez estos avanzaban más, se empezaron a tener por caudillos. Por fin, como a las 4 y 1/2 A. M., cuando decíste que todos cuentan que jamas ha habido en ésta una batalla más sangrienta y en que se hayan disparado más balas de cañón en las calles de la ciudad; pues llovían por los distintos lugares de la población. Toda exajeración es poca. Considera cómo habremos estado con los cañones que tenían colocados los de Cáceres en el puente de Balsa, y los de Iglesias en el Puente Viejo. Te aseguro que tuvimos momentos muy martirizadores en que no sabíamos adónde resguardarnos de las balas que caían por todas partes; y esto fué poco comparado con el mayor susto que fué cuando las tropas de Iglesias pretendieron acercarse al puente Balsa; se vinieron batiendo en retirada por la calle nueva y en seguida por la nuestra; y por último al pie de nuestras montañas. Te damos un momento de estar en las piezas y a un momento caen los cañones. Te damos un momento de estar en las piezas y a un momento caen los cañones. Te damos un momento de estar en las piezas y a un momento caen los cañones.

Te damos un momento de estar en las piezas y a un momento caen los cañones. Te damos un momento de estar en las piezas y a un momento caen los cañones. Te damos un momento de estar en las piezas y a un momento caen los cañones.

Te damos un momento de estar en las piezas y a un momento caen los cañones. Te damos un momento de estar en las piezas y a un momento caen los cañones. Te damos un momento de estar en las piezas y a un momento caen los cañones.

Te damos un momento de estar en las piezas y a un momento caen los cañones. Te damos un momento de estar en las piezas y a un momento caen los cañones. Te damos un momento de estar en las piezas y a un momento caen los cañones.

Te damos un momento de estar en las piezas y a un momento caen los cañones. Te damos un momento de estar en las piezas y a un momento caen los cañones. Te damos un momento de estar en las piezas y a un momento caen los cañones.

Te damos un momento de estar en las piezas y a un momento caen los cañones. Te damos un momento de estar en las piezas y a un momento caen los cañones. Te damos un momento de estar en las piezas y a un momento caen los cañones.

Te damos un momento de estar en las piezas y a un momento caen los cañones. Te damos un momento de estar en las piezas y a un momento caen los cañones. Te damos un momento de estar en las piezas y a un momento caen los cañones.

Te damos un momento de estar en las piezas y a un momento caen los cañones. Te damos un momento de estar en las piezas y a un momento caen los cañones. Te damos un momento de estar en las piezas y a un momento caen los cañones.

Fueron muertos por las balas que caían en todas direcciones.

En las primeras horas del día 2 se dijo que Emiliano Heros, que venía con Cáceres estaba herido; pero resultó ser falso según lo dijo el hermano Daniel.

Al padre Arete lo hirieron gravemente en su casa que, como tu sabes, es en la ciudad que sigue de la nuestra. Los heridos en sus casas ascienden a una buena cifra; pero hasta hoy no ha sido posible conocer a todos los muertos y heridos.

Maximiliano Frias se fué al Callao con el propósito de sublevar las tropas que allí se encuentran, en favor de Echeñique, el Ministro de la Guerra que se encontraba también en ese, y M. Velarde que tuvo conocimiento de sus propósitos o pretensiones lo hizo de mano preso. Parece que Echeñique tuvo la idea de aprovechar del natural descontento de la tropa para lanzarse; pero ya se habrá convenido de que pretende un imposible. De los primeros que cayeron en la retirada de los cerros fué el famoso Pachos. Al fin murió sólo de coronel. Quiera Dios que en el ejército no tengas nunca otro como él.

Te mandaré más detalles muy pronto, incluyéndote la lista de los muertos y heridos.

CRÓNICA JUDICIAL.

Movimiento Judicial en 19 de diciembre de 1885.

CORTE SUPREMA.

1 Exámen de documentos estadísticos. Tuvieron lugar, 2 Expediente de Juan E. Berguenco. En acuerdo, 3 Sumario sobre las heridas de Anacleto Ortega. No se hizo, 4 Juan Ramon Salcedo con Delfina Salcedo. Id. 5 El Fisco con Schutte Heincken y Ca. Id. 6 Id con Heath y Ca. Id. 7 Id con Schutte Heincken y Ca. Id. 8 Id con José Cervero y Ca. Id. 9 Id con Schlubach y Ca. Id. 10 Id con Jhon W. Bates. Id. 11 Gaspar Barrera con el Fisco. Id.

SEGUNDA SALA.

Asistieron todos los señores ministros de este Tribunal. Causas ingresadas. De Valparaiso.—Hijilla C de Orrego con Enrique Orrego. De San Fernando.—José Castillo con Eustaquio Garmaz. De Santiago.—Expediente de don Antonio Armas Cañas. Miguel Flores con Juan Miranda. Propuestas para jueces. Continuarán los propuestos. No se hizo ninguna de las causas en tabla señaladas para hoy.

CAUSAS EN TABLA.

1 Samario sobre el accidente del resguardo de del Rio Colorado. D. 2 Contrá José del Carmen Farias con D. 3 Id José Muñoz con D. 4 Domingo Ras con Nicolas Vil arceol con D. 5 Contra Sinforoso Leiva con D. 6 Id Olegario Rojas y otros con D. 7 Id Hilario y José Luis Farias con D. 8 Id José Rafael Rojas con D. 9 Sumario sobre las heridas de Juan Rojas con D.

CORTE SUPREMA.

1 Contrá Francisco Roman y otros con D. 2 Id José Luis Farias con D. 3 Id Juan Peralta con D. 4 Nicolas Sore con José María Tamayo con D. 5 Contra José Luis Gonzalez con D. 6 Contra Simon Vicente 2.º Altamirano con D. 8 Id José María Cornejo y otros con D. 9 Abraham Diaz con Lorenzo Ahumada y otro con D. 10 Fisco con Mariano Peralta con D.

MARTES 22.

1 Contrá Francisco Roman y otros con D. 2 Id José Luis Farias con D. 3 Id Juan Peralta con D. 4 Nicolas Sore con José María Tamayo con D. 5 Contra José Luis Gonzalez con D. 6 Contra Simon Vicente 2.º Altamirano con D. 8 Id José María Cornejo y otros con D. 9 Abraham Diaz con Lorenzo Ahumada y otro con D. 10 Fisco con Mariano Peralta con D.

Miércoles 23.

1 Sociedad del Canal de Maipo con Gaspar del Rio con D. 2 Juan Francisco Allende con Alfredo Echazarreta con D. 3 Snesion de Justo Arteaga con el Fisco con D. 4 Pedro Pablo Gallego con Antonio Urzua con D. 5 Baltazar Galdames con Mateo Osorio con D. 6 Fisco con Francisco Alvarado con D. 7 Adana de Talcahuano con Cornon Hermandades con D. 8 Contra Luis Torro Mazote con D. 9 Fisco con vinda de Nugent con D. 10 Fisco con Emilio Larrieu con D.

Jueves 24.

1 Rómulo Arnedo con Hilario Muñoz con D. 2 Cesáreo Villarreal con David Carrvajal con D. 3 Recurso de Tristán Latapiá con D. 4 Fisco con José Luis Soto Aguilar con D. 5 Recurso de José Anacleto Muñoz con D. 6 Jesús Antonio Loyola con el Fisco con D. 7 Fisco con P. J. Queille Billvoiller con D. 8 Juan de Dios Arlegui con el Fisco con D. 9 Fisco con Ricardo Palau con D. 10 Competencia entre el J.